

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

AÑO III.—NUM. 751.

Jueves 11 de junio de 1857.

EN PROVINCIAS.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADVERTENCIA.

Con motivo de la solemnidad del día de hoy, y siguiendo la costumbre establecida, no se publicará mañana *El Occidente*.

MADRID 11 DE JUNIO.

La *Península* pretende contestar á un artículo inserto en nuestro diario; pero á semejanza de aquellos generales que trazan un plan de combate, manteniéndose sin embargo constantemente retrincherados en sus posiciones, así el periódico progresista se contenta con hacer una nueva edición de las disolventes doctrinas que había consignado anteriormente sin refutar alguna de las nuestras. Queda, pues, senado, que en opinión de *La Península*, la virtud y la justicia son una negación absoluta en nuestro país; que la desmoralización ha penetrado como un filtro venenoso en todas las arterias del cuerpo social, y que han llegado á tal punto nuestros desórdenes, que nuestro cofrade teme que reaparezca de nuevo en la atmósfera aquella bíblica nube que devoró hasta los cimientos las ciudades maldecidas. Como hemos demostrado que las tremebundas descripciones de *La Península* carecen de fundamento, podemos desear todo temor en orden á sus fatídicos pronósticos; pues á ser tan ciertos como las terribles profecías de Jonás y Ezequiel, no nos quedaba otro recurso que renunciar á todas las pompas mundanales, cubrirnos con un saco, arrodillarnos sobre un lecho de ceniza, y herir la tierra con nuestras frentes.

Aquí haríamos punto, dejando á nuestro colega el cuidado, poco agradable ciertamente, de disculpar las insurrecciones, si este no se hubiese apoderado de una idea que emitimos también, procurando por un esfuerzo singular de ingenio convertirla en arma de ataque contra el partido moderado. Nos referimos á la distinción de partido y bandería, y á las diferencias esenciales que separan estas dos asociaciones políticas. *La Península* acepta la distinción tras breve debate, y saltando, como dice, por cima de algunos escrúpulos etimológicos, pero la acepta á fin de probar que el partido moderado no es ni ha sido partido, sino simplemente una bandería.

El partido, añade el periódico progresista comentando nuestras palabras, supone principios y doctrinas; la bandería supone únicamente intereses; es así que los moderados ni tienen ni han tenido principios, sino que han mirado en primer, en segundo y en último término, á sus intereses individuales; luego no constituyen partido sino bandería. *La Península* queda tan satisfecha con su argumento como un discípulo de Escoto, que por un prodigio de sutileza hubiese encerrado á su antagonista en un laberinto de irrebatibles silogismos.

Peró el edificio levantado sobre un grano de deleznable arena, viene al suelo al menor soplo de la discusión. Las premisas que sienta nuestro colega son de todo punto falsas, y su laboriosa argumentación se convierte en un sofisma mal forjado y más digno de aquellos antiguos Gorgias que adulteraron la literatura griega, que de un periódico razonador y sensato. Asegurar que el partido moderado no tiene principios, equivale á decir que ha conducido siempre la nave del Estado, al azar, sin rumbo ni norte fijo; que ha tenido como inspiración de gobierno, el interés bastardo de determinadas personas; que se ha dejado guiar por el ímpetu de las pasiones, y que sus elaboraciones administrativas y políticas no podrían ni á un compararse á la tela de Penélope, pues al fin la reina de Itaca obraba con cálculo: sería más bien una aglomeración heterogénea de elementos contrarios, y en lucha recíproca y constante.

Concebimos el fanatismo en política como le concebimos en religión; pero ni el fanatismo político ni el religioso, jamás se han atrevido á negar los hechos de una evidencia plenísima. Y no obstante, *La Península* parece negar que el partido moderado salvó á la nación en 1845 de una anarquía baja y sin grandes pasiones, que es la más repugnante de todas las anarquías; que la estuvo rigiendo desde entonces hasta 1854; que en este largo discurso de tiempo entonó los resortes flojos ó desquiciados de la máquina gubernativa, devolvió la tranquilidad á los espíritus atribulados, abrió los surtidores de riqueza pública obstruidos por el cieno de la revolución, hizo respetar el nombre español como en los más bellos días de nuestras glorias y estableció la gerarquía de los poderes públicos desde la última municipalidad hasta la esfera misma del poder supremo. Un partido que se ha sostenido en el gobierno durante once años, en un país como el nuestro, tan trabajado por las luchas intestinas y entre el fragor de las revoluciones que comovían ó derribaban los tronos mejor cimentados de Europa, no podía carecer de norma; pues no se puede presumir que un ciego avance con paso seguro por senderos impracticables ó

sobre el borde de precipicios espantosos. No diga *La Península* que esta norma era un interés bastardo y personal, porque en nombre de un interés personal no se obtiene en nuestra época, la obediencia de muchos millones de almas. Si nosotros quisiéramos devolver una por otra las aseveraciones aventuradas, diríamos que si el partido moderado, que ha regido en tan largo período los destinos de la nación, no tenía otro guía que la casualidad; el partido progresista, que nunca ha conseguido afianzarse en la región del gobierno, revelaba y había revelado una nulidad absoluta en sus doctrinas y en sus hombres.

La prueba que con la pretensión de conclusivamente aduce *La Península* con el fin de demostrar que el partido moderado no reconocía principios fijos, es que admitió casi con júbilo la Constitución de 1857, y que, no obstante, renunció mas adelante á este código, para formar la Constitución de 1845. Esta prueba es de la que en buena lógica se llama *contra productum*. El partido moderado admitió la ley fundamental de 1857, porque era un verdadero progreso en las instituciones monárquicas representativas; porque era mucho más aceptable para todos los hombres de orden que la Constitución democrática de 1812, proclamada en las saturnales de San Ildefonso. Pero el código de 1857 no alcanzaba á llenar las verdaderas exigencias de nuestra patria; los hombres de nuestro partido que la admitieron podían decir como Solon, aunque modificando un poco sus célebres palabras: «No aceptamos estas leyes como las mejores, sino como las únicas posibles en la actualidad».

La situación política cambió empero, y se comprendió que las circunstancias permitían corregir los defectos, algunos de ellos capitales, que se notaron desde un principio en la Constitución de 1857; por eso formaron la Constitución de 1845, verdadera síntesis de las doctrinas del partido moderado.

Ahora ya parecerá redundante cualquier contestación que diéramos á la pregunta de ¿cuáles son los principios del partido moderado? pregunta que hace el diario progresista con tono arrogante y como muy seguro de no obtener respuesta satisfactoria. Nosotros aun á riesgo de ser prolijos, destruiremos esta seguridad incalificable. Los principios del partido moderado consisten:

En un respeto profundo á la institución monárquica y á la legitimidad de doña Isabel II.

En la observancia fiel y estricta de la Constitución de 1845 y de las doctrinas que comprende.

En la tendencia constante á promover los intereses materiales de la nación española y en sostener su dignidad ante los demás países.

En afianzar ó en mejorar, según lo exijan los adelantos de las ciencias, las leyes civiles, que son la garantía de las fortunas privadas, y sin las cuales el principio de libertad no puede tener aplicación alguna fecunda.

Y finalmente, en que el orden sea una grande verdad práctica, porque en él y solo en él puede verificarse el desarrollo armónico de nuestro país.

Ya sabe nuestro colega cuáles son los principios esenciales del partido moderado. Si hay ó ha habido algunos hombres que pretendiesen desnaturalizarlos, estos hombres no representan las aspiraciones legítimas y constantes del partido; mejor dicho, se divorcian del mismo en todo aquello que se separan de sus doctrinas. Confiamos en que *La Península*, después de estas esplicaciones, convendrá en que el partido moderado no es una bandería, sino un partido de principios, ó para hablar con mas exactitud, el símbolo de ese gran principio conservador que en todas las naciones donde se halla admitido el régimen monárquico-constitucional, se levanta al lado del Trono para protegerlo contra las iras revolucionarias y preservarlo de los excesos del despotismo.

Dos dictámenes habia señalados para la sesión celebrada ayer en el Senado. Primero, el de la comisión que autoriza al gobierno para llevar á cabo las obras de la Puerta del Sol; segundo, el que ha sido también presentado, y nuestros lectores conocen ya, sobre el proyecto de reforma constitucional. Sin embargo, el interés de los debates y la extensión de los discursos pronunciados, fueron causa bastante para que quedase pendiente aun la final discusión del primero.

Abrióse la sesión á las dos menos cinco minutos, viéndose ocupados los bancos todos de señores senadores, y con regular concurrencia en las tribunas públicas. Leyóse y fué aprobada el acta de la anterior, dándose cuenta en seguida de varias comunicaciones, en que diferentes señores escusan su falta de asistencia por ausencia ó enfermedad.

Puesto á discusión el dictamen ya espresado, pidió y obtuvo la palabra en contra el Sr. Tejada, levantándose, según dijo, no para combatir aquel, sino con el fin de provocar esplicaciones necesarias en concepto de su señoría. En la particular opinión del Sr. Tejada, opinión exclusiva de S. S., dicho sea de paso, lo mejor hubiera sido no haber dado lugar á las obras de la Puerta del Sol; y con este motivo aseguró que el acto por el que se resolvió y dió principio al derribo, fué un acto que

merece calificarse muy severamente. Sin embargo, puesto que el gobierno ha encontrado la Puerta del Sol en el deplorable estado en que se halla, concede la necesidad de las obras, pero no de la manera que se propone, sino dejando á los propietarios con plena libertad para construir.

Levantóse el Sr. Olivan, como de la comisión, á contestar y rebatir los cargos del Sr. Tejada. Su extenso y razonado discurso elevó los debates á un grado de verdadero interés, comprendiéndose desde luego la importancia que la discusión ofreciera.

Hizo patente que las obras de la Puerta del Sol son obras de utilidad pública, no locales, cual pretendía el Sr. Tejada, y obras en su clase tan necesarias como las de los puertos, que se construyen con los fondos y en beneficio del Estado. En un país donde falta la iniciativa, en el que se hace preciso que para todo intervenga la acción del gobierno, esto no puede prescindir de encargarse del ensanche y embellecimiento de la Puerta del Sol, porque si el gobierno deja de obrar, el centro de Madrid pr sentará toda la vida un bochornoso hacinamiento de ruinas, de escombros y malos edificios. En fin, el Sr. Olivan, con la facilidad y elegancia que siempre han resaltado en sus discursos, se extendió en oportunas consideraciones, que desvanecieron, ó debieron al menos desvanecer por completo las dudas que abrigase el Sr. Tejada sobre los diversos puntos que abriga el dictamen de la comisión, y las razones en que esta ha fundado su parecer.

Significó al señor Olivan en el uso de la palabra el señor conde de Velle, que empezó por decir que, aunque echaba de ver en el dictamen una omisión importante, votaría con el gobierno. Esta omisión era la de que el gobierno no había preñado ni definido suficientemente la época ni la manera de amortizar los valores de las acciones emitidas, para el caso en que la venta de las expropiaciones diera una suma bastante respetable que destinar á la amortización. Con la lógica de los números y la severa exactitud de los cálculos, hizo ver luego que los sesenta millones de las acciones de la Puerta del Sol costarían al gobierno un diez por ciento de amortización, y esto durante diez años; siendo cierto, por otra parte, que obrando de diferente manera, podría obtenerse la referida suma de sesenta millones á un interés mucho mas bajo.

A contestar al señor conde de Velle, y también al Sr. Tejada, se levantó el señor Moyano, ministro de Fomento, pronunciando un largo discurso nutrido de poderosos é irresistibles razonamientos. S. S. desvaneció uno á uno todos los cargos dirigidos por el señor Tejada, rectificando los errores en que este había incurrido por su manera especial de ver y apreciar la cuestión. Después de hacer patente que el señor Tejada consideró este negocio como si estuviésemos á principios de 54, demostró de la manera mas concluyente que las obras de la Puerta del Sol son de verdadera conveniencia y utilidad pública.

Pasando en seguida á ocuparse de las observaciones del señor conde de Velle, dijo el señor Moyano, con singular acierto, que las consideraciones espuestas por aquel señor senador eran de mucho peso, pero que existía el precedente de las acciones del canal de Isabel II, y que no era fácil ni prudente desviarse de él. Quedando todavía por emitir acciones del canal, es claro que si las de la Puerta del Sol ofrecen peores condiciones, no habrá quien las tome, esponiéndose de este modo al riesgo de que las obras se hagan imposibles por falta de capital.

No convencieron al señor conde de Velle estas razones del Sr. Moyano, y en una rectificación, desarrolló mas su pensamiento, tendiendo á probar que ganando las acciones 10 por 100, al propio tiempo que se encuentra hoy el dinero en la plaza al 5 ó 6 por 100, aunque el gobierno quisiera amortizar de una vez mayor cantidad de la décima parte consignada en el dictamen, le será imposible conseguirlo, porque el tenedor de ellas preferirá quedarse con valores que producirán mayor beneficio que el dinero recibido por amortización.

Habló después el Sr. Calderón Collantes, como de la comisión, pero insistiendo principalmente sobre puntos ya discutidos y que nadie rebatía, dejando intacta la cuestión suscitada por el señor conde de Velle.

Fueron asimismo de escasa importancia las observaciones que hizo después el senador don Antonio Gonzalez, y se levantó de nuevo para contestar brevemente el señor ministro de Fomento, manifestando, entre otras cosas, que el gobierno está dispuesto á llevar las mejoras y obras de ensanche de la capital, tan adelante como sea posible y lo están reclamando las circunstancias de la corte; para lo cual ofreció su señoría presentar un proyecto de ley, á cuyo efecto dijo que el gobierno se dedica asiduamente á estudiar este asunto.

No satisfecho el Sr. Collado con las esplicaciones dadas hasta aquí sobre los diversos puntos del dictamen, pidió la palabra en contra; pero se limitó á insistir en la necesidad de que la comisión variase el artículo que habla de la

emisión de las acciones, fundándose en que, habiendo asegurado el gobierno que el Banco le presta sus capitales al 5 por 100 de interés, y constándole la verdad de este aserto, no hay para qué emitir acciones, cuyos intereses no bajan de 9 por 100, cuando es fácil hallar dinero á la mitad del precio.

El Sr. Olivan se levantó á replicar, creyendo que la idea del Sr. Collado encerraba únicamente una cuestión de forma, y diciendo que la emisión de acciones era conveniente, puesto que la compra de solares podría hacerse dando en pago acciones que el gobierno amortizaría en el acto.

No bastó empero esto para que el Sr. Collado se diese por vencido. Rectificó, y dijo que no podía ser cuestión de forma una indicación que tenía por objeto hacer que el gobierno se proporcionase los 60 millones que necesita, por un tiempo que se había ya declarado que sería corto, al precio de 5 ó 6 por 100, en vez de concedérsele que lo negociara por diez años al tipo de 9 por 100. Dijo también que el que tenga acciones que ganen 9 por 100, preferirá guardarlas y pagar con dinero, que se encuentra y no vale en plaza mas que el 6 por 100, y en fin, que anunciaba una enmienda al artículo 10, autorizando al gobierno para adquirir 60 millones, por medio de la deuda flotante y por el tiempo que sea necesario, para llevar á cabo las obras de la Puerta del Sol.

Levantóse en seguida el Sr. Olivan para decir, que si el Sr. Collado le aseguraba que el Banco daría los 60 millones al 5 por 100, desde luego estaba conforme. El Sr. Collado manifestó entonces que esto había asegurado el gobierno, que así lo creía el mismo, y que, además, había en plaza mucho dinero, que dan los particulares al 6 por 100.

Terminado el debate, aprobóse el dictamen en su totalidad, y los artículos hasta el 9.º inclusive.

Al llegar al 10.º, el señor secretario anunció que se habían presentado dos enmiendas. La primera, la espresada del señor Collado, y la segunda, que no acabó de leerse, del señor conde de Velle, pidiendo que los artículos 10, 11, 12 y 13 fuesen sustituidos con otros que proponía. Consultada la cámara sobre si estas enmiendas pasarían á la comisión para que las estudie y presente dictamen sobre ellas, se acordó afirmativamente.

Leyéronse después de este incidente, los artículos restantes, que fueron sin oposición aprobados, levantándose la sesión á las cinco menos diez minutos, y señalándose para mañana viernes la discusión sobre el dictamen que la comisión presente á estas dos enmiendas.

La España publica ayer las siguientes líneas:

«Nuestro apreciable colega *La Iberia* ha incurrido en una equivocación al poner en conocimiento del público la conferencia de los directores de periódicos. Cuando el señor Estrella calificó de *represivas* las bases sobre imprenta votadas por las Cortes Constituyentes, no se comprometió á sostener doctrinas radicales en la materia. El argumento del señor Estrella se redujo á presentar la analogía del caso en que se encontraron los escritores progresistas cuando un gobierno de su partido sostuvo en las Constituyentes otra ley represiva de imprenta, contraria á los principios de la escuela del progreso, y el caso, muy parecido á aquel, en que se encuentran hoy los periódicos moderados. Entonces los directores de los periódicos progresistas, aunque impugnaron la ley por su cuenta, no consideraron conveniente formar una *coalición* de toda la prensa contra un gobierno de su partido. Ahora, por la propia razón, los periódicos moderados debían observar, en concepto del señor Estrella, la misma conducta, estando, con especialidad, la redacción de *La España*, mas obligada á hacerlo por la índole y la fuerza de los principios que representa, y por el convencimiento que tiene de que las *coaliciones* han sido funestas para los grandes intereses históricos y sociales en todos los tiempos y en todos los países.

De esta rectificación no se puede ni se debe deducir que el señor Estrella atribuya á nadie el deliberado propósito de constituir un *comité* ni de organizar una *coalición*. Tal propósito no existe, en efecto, en ningún periódico. Lo que ha hecho el representante de *La España*, es declarar que no se presentará á lo uno ni á lo otro, hallándose en el poder un gobierno de su partido, si bien estaba dispuesto á combatir en el Congreso el proyecto de ley de imprenta, por considerarlo gravemente peligroso para la existencia de la institución que en él se pretende arreglar: la *Iberia* reconocerá que las cosas pasaron como las hemos referido.»

Igual declaración ha hecho el director de *El Occidente*, quien, dispuesto como se halla á combatir el proyecto de ley de imprenta, no lo está, sin embargo, á entrar en ninguna clase de *coalición* contra los principios del partido moderado que siempre ha defendido.

Ayer dijimos, tomándolo de otro periódico, que el Sr. Bouligni, ayudante de S. M. el rey, secretario de las Cortes y persona sumamente apreciable, había sido agraciado con la encomienda de número de Isabel la Católica. Mejor informado, debemos decir que esta condecoración la obtuvo el Sr. Bouligni en diciembre del año anterior, siendo aun oficial de la secretaría de la Guerra.

Hacemos con gusto esta aclaración para que no se crea que el condecorado ha debido aquella gracia á su actual posición como individuo del Congreso ó como ayudante de S. M. el rey.

Ayer á las tres se reunió la sección de Hacienda de la comisión general de presupuestos, de la que se espera que de un momento á otro dé su dictamen aprobatorio de todos los actos del gabinete actual en materias económicas, y del presupuesto de 1857. Parece que la comisión hará alguna indicación á fin de que el de 1858 se pre-

sente á tiempo oportuno para ser discutido. Este es el deseo también del gobierno.

Decía anteayer *La Península* que había oído asegurar, aunque no respondía de la exactitud de la noticia, que el tribunal supremo de justicia había pedido autorización al gobierno para procesar al Sr. D. Joaquín Escario, actual gobernador de Valencia.

Nosotros hemos oído asegurar, dice *El Estado*, y respondemos de la exactitud de la noticia, que el tribunal supremo de Justicia no ha pedido autorización al gobierno para procesar al señor don Joaquín Escario, actual gobernador de Valencia.

El ministerio belga ha atravesado una crisis á consecuencia de los últimos sucesos que ya conocen nuestros lectores. Algunos ministros del gabinete presentaron su dimisión, y el rey no la aceptó. Parece que aquel ha resuelto retirar el proyecto de ley de beneficencia, origen de los lamentables acontecimientos verificados en Bruselas y otros puntos del reino. Las cámaras se volverán á reunir dentro de algunos días, con el objeto de votar las leyes de reconocida urgencia. Es posible que después venga la disolución.

La tranquilidad pública se había restablecido completamente, y las tropas volvían á sus respectivos puntos de guarnición.

La comisión que entiende en las bases presentadas por el gobierno para la ley de enjuiciamiento criminal, ha nombrado su presidente al señor Gonzalez Brabo, y secretario al señor Inganzo.

Si bien es cierto que ha sido nombrado conde de S. M. el señor Claret, y aun el que ya quizá haya ejercido su ministerio, no lo es, ó al menos nada se lo ha comunicado respecto á su presentación para Burgos ni para ninguna otra silla.

Parece que hay una enmienda del marqués de Valgornera al art. 14 del dictamen de la comisión que entiende en la reforma constitucional, rebajando á 12,000 rs. la renta que se exija á los grandes de España por derecho propio para ser senadores.

La Puerta del Sol, según el plano aprobado últimamente, debe formar, después que se verifique la reforma proyectada, una plaza cuadrilonga, que prolongándose desde el Buen Suceso hasta encontrar la segunda línea de la calle de la Zorra, tendrá doble anchura de la que hay ahora delante del Principi.

El señor Lasso de la Vega, diputado por Ceja, ha dimitido el cargo de gobernador civil de Huelva. Lo mismo ha hecho el señor Mas y Abad, que lo es de Badajoz, y diputado por Cataluña.

La comisión de presupuestos ha nombrado presidente al señor Ballesteros (D. Diego), vicepresidente, al señor Ferreira; secretario, al señor Trúmpa, y vice-secretario, al señor Ardanaz.

Se ha subdividido en secciones, y la de Hacienda examinará desde luego el proyecto de ley últimamente presentado por el señor ministro de Hacienda, dando cuenta de los presupuestos aprobados para el año actual de 1857, y de las medidas económicas adoptadas, por el ministerio, desde que entró en el poder en octubre último hasta la reunión de las Cortes.

Desde el día 12 del corriente quedarán abiertas para el servicio de la correspondencia privada del interior del reino, las estaciones telegráficas de Valladolid, Badajoz, Cuenca, Tarazona y San Rafael, y el día 17 del mismo para la correspondencia internacional.

Tenemos entendido que el gobierno ha adquirido ya todo el trigo necesario para que no sufra alteración el precio del pan que consumen las clases pobres hasta que se recoja la próxima cosecha, que, gracias al cielo, promete ser excelente.

Segun parece, si el estado de su salud se lo permite, el Sr. D. Pedro Egaña piensa impugnar el convenio de límites entre España y Francia, bajo el mismo punto de vista que lo hizo en la alta Cámara el señor Estébanez Calderón.

El Sr. Hurtado, candidato designado por el señor ministro de Hacienda para formar parte de la comisión que ha de entender en el empréstito Miró, no ha creído deber aceptar este puesto, bien sea por su situación especial, bien por la de la fracción á que pertenece. La comisión es únicamente ministerial, pues en algunas de las secciones en que se presentaron como candidatos independientes los Sres. Bermudez de Castro, Latoja y algun otro, triunfaron los que el gobierno de S. M. había designado.

Háblase del descubrimiento de grandes depósitos de guano en Estremadura, depósitos de tanta importancia y precio, que algunos los suponen valuados en unos mil millones de reales. Se ha dicho también, y una y otra cosa la dudamos como un simple rumor, que el gobierno intenta presentar á las Cortes un proyecto de ley para que se esplota esta riqueza por cuenta de la nación.

Los estatutos y reglamentos del banco de emisión de la Corona han sido revisados por el Consejo real, y están en el ministerio para devolverlos á los comerciantes fundadores, con el objeto de que examinen las adiciones puestas por el Consejo. El banco, en su consecuencia, no está constituido, ignorándose hasta hoy la persona en quien recaiga el nombramiento de comisario régio.

Idem 4.—Consolidados, 94 1/2, 5/8.
Diferido español, 25 1/4, 1/2.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REALES DECRETOS.

Visto el expediente de calificación instruido por el gobernador de la provincia de Barcelona para el establecimiento de una sociedad anónima que, con el título de *Lloyd catalán de seguros marítimos* y el capital de 20 millones de reales se propone como objeto de sus operaciones los seguros marítimos en toda su extensión, así como los de toda especie de efectos almacenados en aquella capital contra los riesgos de incendio:

Vista la real orden de 2 de abril último por la que se aprobaron la escritura de fundación, estatutos y reglamento que han de regir la proyectada compañía, con las modificaciones consignadas en la adicional de 5 de noviembre próximo pasado, y por la que se previno a los fundadores de la misma que hicieran efectivo en caja el 10 por 100 del valor de sus acciones como primer dividendo pasivo:

Considerando que en la instrucción de este expediente se han cumplido las prescripciones legales, y que además los suscritores a la espresada compañía han acreditado ante el gobernador de la provincia mencionada haber hecho efectiva la parte de capital que se les había designado:

Oído el parecer del supremo tribunal contencioso-administrativo, vengo en autorizar la constitución de la sociedad anónima titulada *Lloyd catalán de seguros marítimos*, señalándole el término de un mes para que dé principio a sus operaciones.

Dado en Palacio a 3 de junio de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

Visto el expediente de calificación instruido por el gobernador de la provincia de Barcelona para el establecimiento de una sociedad anónima que, con el título de *El Ancora de seguros marítimos*, y el capital de 20 millones de reales, se propone como objeto de sus operaciones el ramo de seguros marítimos en toda su extensión:

Vista la real orden de 2 de abril último por la que se aprobó la escritura de fundación, estatutos y reglamento que han de regir la proyectada sociedad, con las modificaciones consignadas en la adicional de 5 de noviembre próximo pasado, y en la que se previno igualmente a los fundadores de esta empresa que hicieran efectivo en caja como primer dividendo pasivo el 10 por 100 del valor de sus acciones:

Considerando que en la instrucción de este expediente se han cumplido los requisitos que exige la legislación vigente, y que además los suscritores a la espresada compañía han acreditado ante el gobernador de la provincia mencionada el pago de la parte de capital que al efecto se les había designado:

Oído el parecer del supremo tribunal contencioso-administrativo, vengo en autorizar la constitución de la sociedad anónima titulada *El Ancora de seguros marítimos*, señalándole el término de un mes para que dé principio a sus operaciones.

Dado en Palacio a 3 de junio de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Imo. señor: Visto cuanto resulta del expediente instruido por esa dirección general sobre la conveniencia de habilitar algunas aduanas de la provincia de Huelva para la importación de cereales extranjeros y de la pipería nacional de vuelta del extranjero, la Reina (que Dios guarde) ha tenido a bien mandar, de conformidad con lo propuesto por V. J., que se habiliten las aduanas de Ayamonte e Isla Cristina para la introducción de cereales extranjeros, y la de Moguer para la pipería nacional de vuelta, con estricta sujeción a las reglas establecidas en la nota 53 del arancel de aduanas vigente.

De real orden lo digo a V. J. para los efectos consiguientes. Dios guarde a V. J. muchos años. Madrid 26 de mayo de 1857.—Barzanallana.—Señor director general de aduanas y aranceles.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Administración.—Negociado 4.º.—Circular.

Ho. d. cuenta a la Reina (Q. D. G.) de una comunicación del gobernador de la provincia de Salamanca en que pide autorización para habilitar a los concejos provinciales super-numerarios a fin de que cooperen a la entrega de los quintos de este año en caja; y S. M., teniendo en consideración el esazo personal de los concejos provinciales, ha tenido a bien resolver por punto general que los concejos de provincia que con arreglo al art. 109 de la ley de reemplazos vigente hayan de presidir en la presente quinta la entrega de los soldados en caja, puedan ser de la clase de los super-numerarios.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia, la de dicha corporación provincial y demás efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 9 de junio de 1857.—Noedal.—S. n.º gobernador de la provincia de...

MINISTERIO DE MARINA.

GUARDA COSTAS.

Las escampavías *Resolución* y *Concepción*, de los apostaderos de Algeciras y Cádiz, en aguas de sus respectivos cruceros, apresaron, la primera una embarcación con cinco bultos de tabaco, y la segunda dos embarcaciones que contenían 174 bultos del espresado artículo.

Madrid 9 de junio de 1857.—El oficial mayor, Juan Salomón.

CORREO ESTRANJERO.

Las correspondencias particulares de Berlín contienen datos más positivos que los que hasta ahora se habían dado sobre la actitud que el gobierno prusiano piensa tomar en la cuestión relativa a los principados. Según esta correspondencia, el gabinete de Berlín no se había contentado con pronunciarse en un sentido favorable a la unión de las dos provincias; hasta había dado órdenes a su representante en los principados para que protestase enérgicamente contra los actos arbitrarios que se han echado en cara al caimecan de Moldavia, y que arregla su conducta en todo a la de los comisarios de Francia, Rusia y Cerdeña.

Según las últimas noticias de Constantinopla sobre este asunto, la situación se presentaba bajo el mismo aspecto que antes. El gobierno otomano no había podido ponerse de acuerdo para tomar un partido sobre la petición de M. Jhonvenel, a fin de que sea separado de su cargo el caimecan de Moldavia Vagorides. La lucha de las influencias diplomáticas ha suspendido hasta ahora la resolución de la Puerta y hace que esta sea problemática. Según una correspondencia de Constantinopla, preocupa en la actualidad la atención de la Puerta una cuestión de otro género. El gobierno turco pedirá la abolición de las antiguas capitulaciones que desde hace muchos siglos han arreglado las relaciones de las potencias cristianas y del imperio otomano, y que constituyen en cierto modo la carta de los

principados danubianos. Se habla de una correspondencia detallada en que la Puerta representaría a las grandes potencias que estas capitulaciones hace mucho consiguieron el fin para que se habían hecho, y que hoy no servirían sino para entorpecer y molestar la acción del gobierno turco, ó hacer imposible que exista una justicia regular, y a suscitar conflictos perpetuos entre las autoridades otomanas y las legaciones y consulados extranjeros. Se dice que el gobierno austriaco se ha manifestado favorable a las miras del gobierno turco. No se sabe cómo actuarán esto las demás potencias ni como se avendrá con las estipulaciones del tratado de París, sobre la reorganización de los principados.

La telegrafía Havas, trasmite los siguientes despachos:

«BERN 5 de junio.—El gran Consejo de Neuchâtel ha proclamado una amnistía general en favor de los militares que no se habían presentado bajo sus banderas el mes de diciembre de 1856 y de enero último.

El mismo Consejo perdona las condenas pronunciadas en 1849 por delitos de la prensa contra el señor de Bougemant.

Estos decretos serán nulos, sin embargo, si no se ratifica el tratado hecho entre los plenipotenciarios de Rusia y de Prusia.

Se han sacado hoy treinta y un cadáveres del túnel de Hanstein.

«LONDRES 5 de junio.—El canceller del Echequier ha propuesto en la cámara de los Comunes el pago de los derechos del Sund por vía de capitalización de una sola vez, en atención, dice, a que las cosechas de este año son más considerables y los gastos menores que lo que se había calculado.

Esta proposición ha sido aprobada por unanimidad.

El *Leon Español* publica los siguientes despachos:

«BERLIN 7 de junio.—No es cierto que el gobierno piense reunir las Cámaras en agosto; pues probablemente no las reunirá hasta enero.

«TUNIS 7.—El Rey de Cerdeña ha hecho una visita al de Sajonia, en Estresa.

El conde de Montemolin y el infante don Sebastian han salido de Nápoles con sus esposas, edecanes y servidores.

Se dirigen hacia Francia.

«MARSELLA 7.—Los trigos bajan, porque la cosecha se presenta escasa en Levante, en las provincias que riegan el Danubio, en Argelia y en Italia.

Los rusos han empezado la campaña contra Schamyl.

El príncipe Bartolomé manda la expedición y el conde de Francfort Tilly la acompaña.

El sultan, atendido el estado de penuria del Tesoro, ha impuesto 34 piastras a cada cristiano ó judío, de cualquiera edad, por extensión del servicio militar.

«TUNIS 7.—El viaje del rey de Sajonia por Italia tiene por objeto el casamiento de la princesa Sidonia de Sajonia con el rey de Cerdeña.

«LONDRES 5.—Por noticias de Bombay se sabe que el tercer regimiento de caballería de Bengala se había insurreccionado, y que muchos oficiales y soldados habían sido muertos y heridos.

De Calcuta dicen que se había descubierto una conspiración, cuyo objeto era un pronunciamiento general de todo el ejército.

El príncipe de Gales hará un viaje este verano por las márgenes del Rhin, cuyo río subirá hasta Suiza para visitar los Alpes. S. A. R. viajará de incógnito bajo el nombre del barón de Renfew.

«PARIS 10.—El caimecan Vigorides acaba de recibir una gran cruz del gobierno austriaco. Esto ha producido aquí mucha sensación.

La *Patrie* desmiente las voces de que el gobierno francés haya pedido la destitución de Vigorides.

«PARIS 10, a las cinco de esta tarde.—Fondos franceses.—Tres por 100, 63.—Cuatro y medio por 100, 91.80.

Idem españoles: diferido, 25 3/4.

Consolidados, 93 a 93 1/8.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUÉS DE VILLUMA.

Extracto de la sesión celebrada el día 10 de junio de 1857.

Se abrió a las dos menos cinco minutos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Diose cuenta, y el Senado quedó enterado, de varias comunicaciones en que escusaban su falta de asistencia a las sesiones los señores conde de Torre Mañín, D. Antonio Riquelme, D. Joaquín Expeletti, duque de Medina de Torres, Sr. de Rubinas y don Antonio Díez de Rivera; los dos primeros por el mal estado de su salud, y los demás por tener que ausentarse de esta corte.

También se dio cuenta de otra comunicación del señor ministro de Hacienda, en que remitía al Senado 150 ejemplares de los principales documentos que constituyen los presupuestos generales del Estado para el presente año.

El Senado acordó que se repartieran a los señores senadores.

Diose asimismo cuenta de que las secciones habían nombrado para la comisión que ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley relativo a la quinta de 50,000 hombres, a los señores siguientes:

D. Felipe Rivero, D. Ramón de la Rocha, D. Fernando Fernández de Córdova, D. Javier Ezpeleta, conde de Grá, D. Florencio Rodríguez Vahamonde, D. Eusebio Calonge.

El Senado quedó enterado.

A la comisión de peticiones pasó una espesición de la junta de comercio de Madrid, pidiendo que se hagan varias adiciones en el proyecto de reforma constitucional.

El Sr. PRESIDENTE. Orden del día. Discusión del dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley de ensanche y embellecimiento de las obras de la Puerta del Sol; advirtiéndole que esta es la primera parte de la orden del día.

Leído dicho dictamen, dijo

El Sr. PRESIDENTE. Abrese discusión sobre la totalidad del proyecto.

El Sr. TEJADA. Pido la palabra en contra.

El Sr. PRESIDENTE. Le tiene V. S.

El Sr. TEJADA. Solo me propongo hacer algunas observaciones que me obligan a oponerme al dictamen de la comisión. Hablo por provocar explicaciones, y para manifestar al Senado que todos recordamos cómo estaba la Puerta del Sol antes de que por un acto que yo calificaria muy severamente, y que creo dar lugar a exigir la responsabilidad a quien correspondiese, se entorpeciese la vía pública hasta el punto de hacerse intransitable, y se privase a los propietarios de sus domos, echando por tierra una iglesia de gran veneración en Madrid, un hospital que era un asilo de los pobres, y una casa de bello aspecto, propiedad de un establecimiento de beneficencia. Las ruinas que desde entonces quedaron en la Puerta del Sol, han sido un objeto de fealdad y de embaraço que verdaderamente no es digno de la capital de la monarquía.

Pero al mismo tiempo tengo la idea de que, si en esta obra, llena hoy de escombros, se obliga a edificar a los dueños de los terrenos, con sujeción a las reglas de ornato público y de policía urbana, consiguiendo, sin espropiación y sin gravar en nada al tesoro, hacer que desapareciera esa fealdad en un sitio tan público de la capital de la monarquía. De ese modo, sin fallar a las leyes de la propiedad, y sobre todo, sin gravar al Estado con mejoras puramente locales, podemos ver la Puerta del Sol entregada nuevamente a los usos a que ha estado destinada.

Me ocurre una duda, y sobre ella pido explicaciones al gobierno y a la comisión, acerca de quién, dónde, cómo y por qué medios se indemnizarán los perjuicios que se han causado a muchos individuos particulares y a varias empresas; cuyos perjuicios, irrogados a nombre del Estado, no puede menos el Estado de repararlos.

Yo he creído siempre, sin embargo, que esas obras, en la extensión que se les han dado, no tienen el carácter de utilidad pública que se les ha dado, en atención a que el servicio a que está destinada la Puerta del Sol puede llenarse sin necesidad de esa reforma, con solo la reedificación preceptiva de los propietarios, y sujetándose estos a las reglas de policía urbana. En mi concepto, no hay derecho para imponer la espropiación; porque esta se impone únicamente por causa de utilidad pública, y esa utilidad pública, ese sacrificio no está en el pensamiento del gobierno, tal como se halla concebido. Aun en el caso de que hubiera utilidad pública, es necesario que se declare así con arreglo a una ley, y esa ley no existe.

Yo respeto la opinión de los que quieren ver en la resolución de 11 de julio de 1855 una ley pública del Estado, aun cuando yo no participe de ese modo de pensar, por cuanto que esa ley no se hizo con la cooperación del Senado.

Por lo demás, señores, yo nunca encontré justo que esas obras se hagan por cuenta del Estado, porque no tienen presente la ley de 11 de abril de 1845, que no creo aplicable al caso presente; y que, por otra parte, no impuso al Estado la obligación de costear las obras de mejora y conservación de las carreteras, sino en el caso de reconocer la utilidad pública, y cuando los fondos que para eso se destinan por los ayuntamientos y diputaciones no fuesen suficientes al efecto; hecho que no puede tener lugar tratándose del pueblo más rico de la monarquía, y en el que algunas veces sus locales, y muchas mejoras que son verdaderamente locales, se han costado con los fondos del Estado.

Estas son las consideraciones que he creído oportuno hacer, no solo para exponerlas a la consideración del Senado, sino que también para saber cuál es la opinión del gobierno sobre este punto.

Este proyecto aparece como parte del sistema de hacer a costa del Estado obras útiles de ornato en Madrid. Así se han costado otras obras locales en Madrid, cuando el Estado no satisface todas sus obligaciones de justicia.

Esta es la última consideración que opongo al proyecto, esperando las explicaciones pedidas.

El Sr. OLIVAN. Creó el señor senador que acaba de hablar que las obras de la Puerta del Sol son de utilidad pública, que no deben ser costeadas por el Estado, y que sería preferible que los actuales propietarios levantasen los edificios con arreglo al modelo que se usase en las construcciones de la Puerta del Sol, y que no pueden considerarse del modo que S. S. lo ha hecho.

Es indudable que las obras públicas que son de necesidad para el Estado se deben ejecutar con los fondos del mismo; pero también lo es que las que solo interesan más o menos a las localidades, estas las sufragará hasta donde pueden, y acude a ellas el Estado con todo lo que hace falta. Este principio de auxiliar al Estado las obras, está reconocido y adoptado en todas partes.

Pero hay que tener en consideración que las obras de que se trata están declaradas de utilidad pública por una ley, que aun cuando el señor Tejada no la quiera reconocer, no por eso deja de serlo, y si así no fuera, lo declararía el gobierno en virtud de las facultades que al efecto tiene consignadas en la ley de 1849, en la que se manda que las poblaciones cuénten el buen estado del trozo de carretera que pase por ellas.

Pero había poblaciones cuyos recursos no bastaban a eso, y entonces se dijo: «Cuando los medios con que cuentan los pueblos no puedan satisfacer esa necesidad, el gobierno acudiré con los que sean necesarios al buen estado de las carreteras.» ¿Qué quiere decir esto? Que el gobierno tiene que contribuir para el buen estado de las vías públicas. Pues bien; la Puerta del Sol no puede considerarse de otro modo que como una carretera general, como un punto donde confluyen todas las del reino; y por lo tanto no debe extrañarse que el gobierno auxilie las obras que se proyectan, con lo cual se hacen desaparecer los riesgos que hoy se corren por el estado en que la Puerta del Sol se halla, y el repugnante aspecto que presenta y que tan poco favor nos hace para los que son extranjeros.

Pero dice el Sr. Tejada que en vez de lo que en el proyecto se propone podía haberse seguido un camino más sencillo, haciendo algunas mejoras parciales. Yo no opino así; porque la Puerta del Sol, aunque no lo es materialmente, se debe considerar como el punto céntrico de la monarquía española. La capital de la monarquía debe ser el modelo de todas las capitales de provincia respecto al ornato, y si no lo fuera sería su continuación en el deplorable estado en que la hemos visto tantos años.

Además, lo que se trata de hacer hoy en España, se practica entre los franceses, en el Piamonte y en parte de la Italia, y en todas partes donde hay una administración bien entendida.

Siempre que una línea cualquiera, no por los trabajos ó mejoras hechas en ella, sino por las que se practiquen a su inmediación, adquiere un valor que antes no tenía, ni tendría sin esas obras, es lícito obligar a su dueño a que satisfaga la mitad del sobreprecio que adquirió. Los propietarios de la Puerta del Sol pueden dar a sus fincas, doble, triple valor del que tienen, y disfrutará de las ventajas que no han buscado. Este es el principio que reñe en el proyecto, y que francamente yo he admitido. Cuatro mil metros ó cinco mil metros cuadrados en aquel sitio, vale mucho.

Pero yo digo: ¿cuántos para esto? ¿Los propietarios? No. Al contrario, los que ahora se encuentran establecidos al otro lado de la calle del Carmen, verificadas las obras se encontrarán en la Puerta del Sol.

Respecto a lo que el señor Tejada ha dicho de la traida de las aguas, debo decir que el Estado no perderá con haber emprendido esas obras. El Estado no perderá tampoco un solo maravedí con las obras de la Puerta del Sol, porque los cincuenta mil pies cuadrados darán lo necesario para poder atender a las indemnizaciones.

El señor conde de VELLE. He pedido la palabra en contra, porque es el único medio de poderla usar en este momento; no porque en rigor vaya a oponerme al proyecto de ley. Solo voy a hacer una observación que creo importante, no tanto para este proyecto, como para otros que pueden venir más adelante. O yo estoy equivocado, o se adopta un principio al establecer esta especie de operaciones de crédito, poco acertado, por mas que sea semejante al adoptado por las Cortes constituyentes, cuando se autorizó la emisión de acciones para las obras del canal de Isabel II.

Dioen los artículos 10 y 11 del proyecto: (S. S. los leyó.)

Consecuencia matemática, número de esto: El interés de las acciones es: primero, de 8 por 100 de capital nominal; segundo, 1 por 100 por los diez años que ha de durar la amortización, ó sea 10 por 100 del capital. Pues bien, si ha de comenzar la amortización en el primer año, y ha de acabar en el décimo, evidente es que por término medio se verifica en cinco, y que por consiguiente, el 10 por 100 de premio viene a ser un aumento del interés de 2 por 100 al año. ¿Qué es, pues, lo que se debe dar por las acciones, para que correspondan el interés al capital, supuesto que el interés del dinero en la plaza sea el de 6 por 100? Para que el interés correspondiera al capital, era menester pagarlas al 166 por 100. ¿Es esto posible en esta clase de emisiones?

Si se tratara de una renta perpetua, no habría cuestión, pero se trata de una amortización inmediata, y no es fácil contentarse con ganar el interés que se señala, cuando a los seis meses se puede perder un 65 por 100. Operaciones de esta clase con interés tan reducido, no deben hacerse sino cuando hay poco crédito, y no es este el caso en que el gobierno se encuentra, toda vez que en el Banco de España tiene dinero a 5 por 100, sin mas garantía que su firma. Así, pues, un papel que va a crearse con una hipoteca real, y además hay para atender a él una hipoteca en el presupuesto de 4 millones de reales, no puede emitirse en la forma que va a hacerse; si no quiere pagarse sin necesidad un 9 y 7/8 por 100, que no bajará de esto aun en el caso de subastarse las acciones como las del canal de Isabel II.

No hago esta observación por oponerme al proyecto que se discute; comprendo que una ley bien meditada en otros puntos; que además está ya aprobada por el Congreso, y sobre todo, que debe cuanto antes desaparecer el aspecto que ofrece la Puerta del Sol;

pero téngase en cuenta que operaciones de crédito de esta especie no deben repetirse, porque no son favorables al Estado.

El señor ministro de FOMENTO (Moyano). Por deferencia al Senado voy a usar de la palabra, no porque sea necesario reforzar las razones espuestas por la comisión, contestando al señor Tejada, a quien daré las explicaciones que desea obtener del gobierno; y al mismo tiempo contestaré al señor conde de Velle.

Ha examinado el señor Tejada esta cuestión como si estuvieramos en el año 52; como si hoy viniera al Senado esta cuestión íntegra. No es así. No se puede prescindir de una real orden que declara estas obras de utilidad pública; habiendo podido hacerlas el gobierno según la ley vigente de espropiación citada por el señor Oliván.

El gobierno declaró en julio de 54 que las obras de la Puerta del Sol eran de utilidad pública. Hay, pues, aquí un hecho, y como consecuencia de este, diferentes proposiciones presentadas por algunas empresas para llevar a cabo las mencionadas obras; y hay además otra circunstancia: que el gobierno que sucedió al que había hecho aquella declaración, dudando si podía ó no haberla hecho, se presentó a las Cortes pidiendo igual declaración, y estas, por una ley sancionada por S. M., vinieron a ratificarla.

El señor Tejada ha emprendido un camino, en que ciertamente no puede seguir el gobierno. Esto no puede establecer el principio absoluto que ha sentido S. S., de que no son leyes las acordadas por las Cortes constituyentes y sancionadas por S. M. A ser así, el gobierno se crearía mil conflictos, lo cual no puede estar seguramente en el ánimo del Senado; y hoy mismo no podría yo ejecutar bastantes cosas que estoy haciendo como gobierno en beneficio de los intereses públicos.

Pero tengamos aquí punto redondo.

Existe una declaración del gobierno en los términos que he referido, y existe también una subasta. En esta vinieron a tomar parte diferentes licitadores. El gobierno, previas todas las formalidades prevenidas por las leyes correspondientes a eso, hizo la adjudicación a una empresa. Esta no ha hecho las obras, ó por lo menos no ha tenido fondos, ó porque las circunstancias no se lo han permitido; de otro modo, nadie vendría hoy a negarle los derechos que aquí la subasta le hubiese dado.

Esta es, pues, la cuestión, señores. El gobierno se encuentra, por un lado, con la plaza más pública de todas las de España; por otro con esa declaración, y por otro con la circunstancia de que, al subir los actuales ministros al poder, el representante que radicaba en el ministerio de la Gobernación se propuso que pasara al de obras públicas. Yo dudé también a mi vez, porque los señores senadores conocen que estas obras han alcanzado un privilegio que no ha conseguido ninguna otra, y consiste en que jamás ha comenzado, han llenado con su nombre cuando menos la España. Pusóse el expediente al Consejo real, y este, por unanimidad, declaró que las obras correspondían al ministerio de obras públicas.

Hay también otra consideración que debe tenerse presente, y es que el ayuntamiento de Madrid, si bien inició esta cuestión, cesó desde entonces en el negocio, y no solo cesó, sino que protestó contra todo lo hecho desde que se declararon de utilidad pública las obras.

Esto supuesto, ¿qué dice el Sr. Tejada? Prescindiendo de S. S. del carácter que pudieran tener esas obras, quiere que las construyan, bien los propietarios, bien el ayuntamiento. El gobierno no puede admitir ninguno de esos dos sistemas.

¿Podría obligarse a los propietarios a realizar esa construcción? No señores; la comisión lo ha demostrado perfectamente. Ljos de eso, los propietarios tienen que ser indemnizados del terreno que se les quita. Pues si los propietarios no pueden hacer esas obras en ese terreno, ¿podrán hacerlo en aquella otra área reedificable? Esto, dicho así, no deja de parecer a primera vista un gran argumento.

Podrían también decir los propietarios: «Yo reedificaré con arreglo al plano que V. me dá, y bastante hago con perder esa otra porción de terreno; pero señores, de esto resultaría que un edificio tendría cinco pies de fachada y veinte de fondo, mientras otro tendría cincuenta, y de más respectivamente; pudiendo ocurrir también que el uno tuviera una sola ventana, mientras que otro presentaría cinco balcones. El Senado no querrá indudablemente que así suceda, ni había para qué haber hecho tanto ruido con estas obras, si se hubiera de hacer esto así.

Vamos al segundo punto, esto es, a que sea el ayuntamiento de Madrid el que ejecute las obras, como ha opinado el Sr. Tejada; porque, según S. S., el ayuntamiento es a quien corresponde hacerlas. Esto no es exacto, y aunque ya la comisión ha contestado a este argumento, añadiré yo que el ayuntamiento de Madrid por este hecho no ha de ser de peor condición que el de la última aldea de España, a la que se aplica la ley de carreteras generales. Que la Puerta del Sol debe considerarse así es indudable, pues por ella se verifica la entrada y salida de carros; las calles que en ella desembocan son otras tantas carreteras; y si habían al otro lado de Guadalupe y de la Puerta del Sol, no se pone en comunicación con Francia, y la de Alcalá conduce a Guadalajara, a Sevilla, a Aragón y a Cataluña.

Ahora bien; si hay una ley que prevenga que cuando una calle por donde pasa una carretera no tiene la extensión conveniente, debe ensancharse esa calle, no sé yo la razón por qué Madrid ha de estar fuera de esta regla.

He aquí lo que dice una ley general del Estado: «Para toda construcción nueva ó de reparación de los edificios que el pueblo, de igual modo que para los gastos de conservación permanente, con lo que permitiesen sus recursos, quedará la parte restante del coste presupuesto a cargo de la provincia, si la carretera fuera provincial; y de la misa provincia y del Estado, cuando aquella correspondiera a las de gran comunicación transversal; y solamente del Estado, si la travesía forma parte de una carretera general.

El gobierno, previa instrucción de espesiente, podrá también declarar exceptuados de la obligación de costear las obras nuevas ó de reparación a los pueblos cuyos recursos no alcancen a cubrir su importe ó la parte que les corresponda, quedando en tal caso a cargo de la provincia, sola, ó juntamente con el Estado, según fuere la carretera de que aquellas formen parte.»

La cuestión podrá estar en si esa plaza es ó no confluencia de las carreteras generales del reino; pero no tengo que esforzarme en demostrar esto, porque está a la vista.

Pero dice el Sr. Tejada: «No hace falta ese ensanche, pues la plaza, como está, sirve bien.» Sin embargo, el mismo señor Tejada ha dicho que el aspecto que presenta es indigno de la capital de la monarquía; y luego, faltando a la lógica, ha añadido: «Esto es indeseable, pero que lo componga el ayuntamiento.»

Retratando, señores, el ayuntamiento de Madrid dirá a su vez: «Para mi bien estaba la plaza antes, y aun bien está en la actualidad, y no hay razón alguna para que por decoro de la ciudad gasten un millón de pta. 20, 30 ó 60 millones.» ¿Será justo lo contrario? No, señores; eso sería igual a si una persona de otro oficio, al dar una comida a otras de igual posición, dijera: «Si me da gusto, como a mí me gusta; a lo que responderían las criadas: ¿quién compramos V. V. lo mismo contestaría a las Cortes el ayuntamiento de Madrid, cuando después de declaradas de utilidad pública esas obras, se le dejara sin fondos para emprenderlas, después de haber invocado como causa de su necesidad lo que exige el decoro de la nación.

Lo que el Sr. Tejada me ha dicho, el señor conde de Velle, dice que el gobierno se ha encontrado con un plan trazado en otras obras de especie análoga, a saber: las del acueducto de Isabel II, y debo advertir a S. S. no ser cierto que el Estado vaya a perder lo que ha costado esta obra colosal, aunque es un negocio iniciado y llevado a cabo con bastante confusión en cuanto a los derechos de las que han contribuido con sus fondos. El gobierno traerá pronto a las Cortes un proyecto de ley sobre esta materia.

El gobierno se encuentra a sí mismo, con un sistema establecido: el gobierno tenía que emitir acciones, y si no las hubiera concedido un premio igual al de las del acueducto, ¿quién habría empleado en ellas sus capitales, cuando en aquel tenía segura la ganancia?

El Senado habrá comprendido que aquí se espropiaron 156,000 pies y se sacrificaron 33,000; lo cual es, usando de una frase vulgar, el queso de lo bueno, y vendiendo el resto a precio de baratas.

El Sr. conde de VELLE. He pedido la palabra en contra, porque es el único medio de poderla usar en este momento; no porque en rigor vaya a oponerme al proyecto de ley. Solo voy a hacer una observación que creo importante, no tanto para este proyecto, como para otros que pueden venir más adelante. O yo estoy equivocado, o se adopta un principio al establecer esta especie de operaciones de crédito, poco acertado, por mas que sea semejante al adoptado por las Cortes constituyentes, cuando se autorizó la emisión de acciones para las obras del canal de Isabel II.

Dioen los artículos 10 y 11 del proyecto: (S. S. los leyó.)

Consecuencia matemática, número de esto: El interés de las acciones es: primero, de 8 por 100 de capital nominal; segundo, 1 por 100 por los diez años que ha de durar la amortización, ó sea 10 por 100 del capital. Pues bien, si ha de comenzar la amortización en el primer año, y ha de acabar en el décimo, evidente es que por término medio se verifica en cinco, y que por consiguiente, el 10 por 100 de premio viene a ser un aumento del interés de 2 por 100 al año. ¿Qué es, pues, lo que se debe dar por las acciones, para que correspondan el interés al capital, supuesto que el interés del dinero en la plaza sea el de 6 por 100? Para que el interés correspondiera al capital, era menester pagarlas al 166 por 100. ¿Es esto posible en esta clase de emisiones?

Si se tratara de una renta perpetua, no habría cuestión, pero se trata de una amortización inmediata, y no es fácil contentarse con ganar el interés que se señala, cuando a los seis meses se puede perder un 65 por 100. Operaciones de esta clase con interés tan reducido, no deben hacerse sino cuando hay poco crédito, y no es este el caso en que el gobierno se encuentra, toda vez que en el Banco de España tiene dinero a 5 por 100, sin mas garantía que su firma. Así, pues, un papel que va a crearse con una hipoteca real, y además hay para atender a él una hipoteca en el presupuesto de 4 millones de reales, no puede emitirse en la forma que va a hacerse; si no quiere pagarse sin necesidad un 9 y 7/8 por 100, que no bajará de esto aun en el caso de subastarse las acciones como las del canal de Isabel II.

No hago esta observación por oponerme al proyecto que se discute; comprendo que una ley bien meditada en otros puntos; que además está ya aprobada por el Congreso, y sobre todo, que debe cuanto antes desaparecer el aspecto que ofrece la Puerta del Sol;

pero téngase en cuenta que operaciones de crédito de esta especie no deben repetirse, porque no son favorables al Estado.

El señor ministro de FOMENTO

de la calle del Carmen. A esto digo que tampoco me gustan a mí, y que estaría yo dispuesto a echarlas abajo, si contara con recursos para ello. En la *Gaceta* se ha publicado hace algún tiempo un proyecto de ensanche de la capital, y el gobierno se ocupa de él. No tengo forma de saber ahora mi opinión; pero por los resultados que dan los estados, el gobierno no tardará en venir a las Cortes con un proyecto de ley sobre esta materia. Entonces será ocasión oportuna de tratar de este asunto.

El Sr. COLLADO: Estoy dispuesto a dar mi voto de aprobación al proyecto; y solo voy a hablar del modo de emitir las acciones, sobre lo cual ha espuesto el señor conde de Velle razones que no han sido contestadas. El asunto de que se trata se reduce a atender, con el producto de los solares, o con el de los edificios construidos, a obligaciones sagradas: a esto se reduce la cuestión; pero, por otra parte, para un negocio que puede ser de poco tiempo, se propone la amortización a los diez años, lo cual no podrá menos de producir inconvenientes que yo creo podrá evitar con una enmienda al artículo 10.

Yo, señores, no soy ni he sido amigo de la deuda flotante bajo las condiciones con que aquí se ha sostenido, y se sostiene.

Esta deuda, tal como existe, tiene que ser perjudicial al tesoro. Yo comprendo a quien quiera que ocupe el ministerio de Hacienda, por los malos ratos que le ha de producir esa deuda; pero dejando esto a un lado, repito que se trata de vender solares o edificios y con su producto atender a obligaciones sagradas, y que esto producirá los inconvenientes que he indicado indicados por el señor conde de Velle, por lo cual presenté al artículo 10 la siguiente enmienda: (S. S. leyó la enmienda que se inserta mas adelante.) De este modo, si hay necesidad de fondos, puede el gobierno encontrarlos con facilidad, haciendo frente a las objeciones indicadas por el señor conde de Velle.

Los señores Olivan y Collado rectificaron. Sin mas debate, preguntó si estaba el asunto suficientemente discutido en cuanto a la totalidad, y el Senado contestó afirmativamente.

Acto continuo pasó a la discusión por artículos, y fueron aprobados sin ella los nueve primeros.

Al leerse los 10, 11, 12 y 13, dióse cuenta de las dos enmiendas siguientes:

Primera.—Del Sr. Collado, proponiendo que el artículo 10 se redactase en esta forma: «Con objeto de atender a los gastos que el cumplimiento de las disposiciones anteriores exija, se autoriza al gobierno para que obtenga hasta 60 millones de reales por medio de la deuda flotante, cancelándose la que así emiten con los productos de los solares y edificios a que se refieren los artículos anteriores.»

Segunda.—De los señores conde de Velle y Cantor, proponiendo que los artículos 10, 11, 12 y 13 fuesen reemplazados por estos:

Artículo 10. Se autoriza al gobierno para hacer las operaciones de crédito que estime mas convenientes, a fin de llevar a cabo las obras que se expresan en los artículos precedentes.

Artículo 11. El gobierno podrá disponer como hipoteca para las operaciones de crédito de que habla el artículo anterior:

1.º El importe o producto en venta de los solares adquiridos por vía de expropiación.

2.º Un crédito de 4 millones de reales, que se cubrirá todos los años en el presupuesto general del Estado, hasta que se extingan las obligaciones que se impongan a virtud de la autorización concedida al gobierno por el art. 10.º

Con este motivo manifestó el señor Olivan que no teniendo la comisión hasta entonces ningún antecedente de las dos enmiendas referidas, y siendo la cuestión bastante grave; deseaba la referida comisión, de acuerdo con el señor ministro de Fomento, retirar los artículos a que aquellas afectaban, para después de oír a los autores de las mismas, fijar sobre ellas una opinión definitiva; quedando en consecuencia retirados los artículos 10, 11, 12 y 13, y acordando el Senado que las referidas enmiendas pasasen a la comisión.

Abierta luego discusión sobre los artículos restantes

del proyecto, desde el 14 al 22, ambos inclusive, fueron todos ellos aprobados, sin debate alguno, y acto continuo dijo:

El Sr. PRESIDENTE: Siendo mañana día solemne, y habiendo transcurrido las horas del reglamento, continuará esta discusión el viernes próximo, procediéndose también, si hay tiempo, al debate sobre reforma constitucional.

Se levanta la sesión.
Eran las cinco menos diez minutos.

CRONICA DE PROVINCIAS.

A las noticias que dimos en nuestro número de ayer acerca de la entrada de los señores duques de Montpensier en Valladolid, debemos añadir la siguiente que con fecha 7 le dirigen desde dicha capital a nuestro colega *La España*:

«De la manera que ayer indiqué a Vds. han pasado el día SS. AA. RR. con la única diferencia de que la infanta no ha ido a Simancas, y si solo su esposo, acompañado del jefe de Estado mayor señor Mahuener, han regresado a las once, y queriendo aprovechar el tiempo, han visto a la ligera la magnífica portada de la iglesia de San Pablo y la casa en que murió el inmortel Cristóbal Colon, lamentándose S. A. de que no esté mejor conservada, (no obstante que sino viviera en ella el canónigo San Roman hace mucho tiempo hubiera venido a tierra); mientras el señor duque visitaba a Simancas, S. A. R. ha querido aprovechar el tiempo visitando el canal y sus obras y también la magnífica portada de San Pablo.

A la una ha tenido lugar el besamanos de hombres que ha estado concurridísimo, y a muy luego el de señoras, que no ha sido demasiado numeroso, a pesar de que S. A. R. indicó que recibiría de traje alto, y mantilla dando ella ejemplo con su ejemplar modestia en el vestir. Después han visitado el museo de pinturas que tiene algunos cuadros de mérito extraordinario; de allí han ido al hospital general, en donde parece han dejado pruebas de su caridad y munificencia, y a muy luego al colegio de cadetes de caballería que han recorrido con minuciosidad, haciendo el señor duque varias preguntas. A lo que le han tenido un suceso y elegante refresco debido, a lo que me han asegurado, a su digno director señor Villar, regresando a su casa para las cinco y media de la tarde, con objeto de prepararse a la comida que tendrá lugar a las siete, estando convidadas las mismas personas que ayer y algunas mas. Concluida la comida irán SS. AA. al teatro, retirándose temprano para continuar su viaje mañana a las cinco.

A los establecimientos que han recorrido esta tarde les han acompañado sus dos hijas mayores, escelentísimo señor capitán general, segundo cabo, jefe de Estado mayor, gobernador civil de la provincia y el señor alcalde constitucional con algunos regidores.»

—El torero Dominguez, según dice un periódico de Cádiz, está ya fuera de peligro.

—Segun hemos podido averiguar, el resultado que ofrece el empadronamiento formado en la noche del 21 de mayo último en Barcelona, arroja el siguiente número de habitantes, solo en dicha capital.

Número de almas que compone el vecindario. 152,771
Transeúntes. 20,686
Estranjeros. 3,031
Total. 176,488

—Acaba de llegar a Barcelona M. Prieto, director de la brillante compañía ecuestre que tanto ha llamado la atención en el acreditado circo de M. Paul en la corte, y que recientemente ha sido la admiración del pueblo zaragozano. Dentro de breves días el público de Barcelona tendrá ocasión de aplaudirle en el teatro del Circo Barcelonés.

—Nada de notable ocurre por las demás provincias; en todas ellas reina la mayor tranquilidad y las cosechas de cereales siguen en buen estado.

—Del empadronamiento verificado en 22 del actual en Gerona, resulta ser 14,607 el número de los que la noche anterior peregrinaron en dicha capital, incluso el ejército, transeúntes e individuos de los establecimientos de beneficencia. Repartióse 2,852 cédulas o estados.

—Ayer tarde, dice un periódico de Bilbao, correspondiente al 8, se ahogó un soldado del regimiento de Almansa en el sitio llamado la tercera presa. Parece que este desgraciado se proponía enseñar a nadar a otros de sus compañeros que acudieron a este sitio; echóse al río, se sumergió en él y no volvió a aparecer mas. Hasta ahora que sepamos, su cuerpo no ha podido ser hallado.

—En las demás provincias nada ocurre de notable, y en todas reina la mayor tranquilidad.

CRONICA GENERAL.

—Vayan con Dios.—Anteayer salieron para Zaragoza el primer espada Julian Casas y su cuadrilla, acompañados de segundo Manuel Diaz (Lari) el cual estará en la corte para la próxima corrida del lunes, en la que trabajará con Cichares y Cayetano Sanz. El espada Antonio Sanchez (Tato) ha sido escriturado para las dos corridas de Salamanca en la cantidad de 36,000 reales.

—La Camelia.—Esta sociedad celebra su reunion de baile hoy jueves en el local de Estrada (paseo de Recoletos) dando principio a las seis y media de la tarde, y concluyendo a las diez y media de la noche. Creemos que estará tan concurrida y animada como los días anteriores.

—Segun eso es murciana.—Se habla del próximo casamiento de un escritor célebre por su ternura, al cantar en sentidos versos los encantos de las flores, y por sus donosas indirectas al calificar como periodista los actos de algunos gobiernos. La candidatura no reside en la corte, es de la misma provincia en que él nació.

—Dedicatoria.—El joven compositor valenciano D. Joaquin Velazquez, cuyo inspirado *Stabat Mater* fué con tanto entusiasmo aplaudido en el Liceo valenciano en los últimos días de la pasada primavera, ha dedicado esta partitura a S. M. la Reina, que se ha dignado aceptarla, después de haberla sometido al examen y juicio del maestro director de su real capilla.

—Lo aprobamos.—Es posible que se dé a beneficio de los establecimientos de beneficencia una corrida extraordinaria de toros, en la que ganadores y lidiadores harán toda clase de sacrificios para aumentar los rendimientos de la función.

—Pormenores.—En nuestro penúltimo número dimos noticia de la herida causada por un niño de muy corta edad a otro.

La esca a no tuvo lugar en la plazuela de Bilbao, como digimos con referencia a otro periódico, sino en la calle de la Montera.

El caso fué como sigue: Un muchacho de once años y medio, acompañado de un hermanito de menor edad, se dirigió a otro que vendía navajas. R. gateó una manifestación dudosa acerca de su bondad, y al decirle el joven vendedor que cortaba muy bien, le preguntó: «¿Quieres que la pruebe?»

—Prócala, contestó el otro. Entonces el desalmado niño le tiró un navajazo al vientre, y como la víctima se leadeaba para evitar el golpe, lo recibió en el costado.

—Inmediatamente empezó a llorar y arrojar sangre. Un caballero se apoderó del agresor, que permanecía con la frente erguida, el rostro sereno, e imasible, así al horror que debía inspirarle su crimen, como a los lamentos de su hermanito.

Preguntado por su edad, contestó con entereza: «Voy a cumplir los doce.»

El herido fué trasladado al hospital inspirando serenos temores su estado.

El delincuente fué trasladado al Saladero.

—Mérito y paciencia.—D. Manuel Perez, artista español de extraordinario mérito, que por sus obras de mosaico vegetal obtuvo un segundo premio en la exposición universal de Londres, ha presentado en la secretaría del Congreso de diputados un velador de diez y nueve cuadros de mosaico, hechos de tan menudas piezas, que un león dibujado en el centro se compone de 65,000: sus medallones de guirnalda y floresen presenta cada uno 40,000 piezas: tres países de invierno tienen cada uno 45,000: tres cuadros de la abundancia 15,000 cada uno: dos medallones, que cada uno representa una rana, ofrecen cada cual 14,000: otros dos que representan guirnalda de flores, 13,000 cada uno; y dos, en fin, que ofrecen al observador los signos de Aries y Sagitario, encierran cada uno 60,000 piezas. Es decir que la obra presenta un total de 661,000 microscópicos pedacitos de madera, que con su colorido especial ofrecen dibujos finísimos y de gran perfección artística.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.
Sanctissimum Corpus Christi y San Bernabé, apostol.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de religiosas del Santissimo Corpus Christi (plazuela del Conde de Miranda) donde habrá misa mayor a las nueve, y por la tarde algunos himnos al Señor, antes de reservar.—En la iglesia de San Ignacio prosiguen los obsequios al Sagrado Corazon, y será orador D. José Lavín.—Continúa la novena de San Antonio de Padua en los templos siguientes, siendo respectivamente oradores: en Monserrat, por la mañana, D. José Fernandez Losada, y por la tarde, D. Castor Compañia; y en Nuestra Señora de Gracia, ambos sermones, D. Ciriac Cruz; solo por la tarde, en Santa Maria, D. Joaquin Corral; en Santa Cruz, dicho Sr. Compañia; en San Justo, D. Francisco Berrocal; en San Antonio del Prado, D. Pablo Santos Valcarcel, y en las Recoletas, D. Eugenio Aguado; y por la noche en la capilla del Pósito, otro señor orador.—En San Ginés, San Isidro y San Pedro se hará la acostumbrada renovación de Formas.—Y en los Servitas se practicarán los ejercicios de instituto, y predicará D. Ramon Garcia de los Santos.—Se reza del Sanctissimum Corpus Christi, con rito doble de segunda clase, octava y color blanco.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	8	s. 0. 10	s. 0. 26 p. 4	1. NE.
12 del día.	20	s. 0. 25	s. 0. 26 p. 3	1. NE.
5 de la n.	17	s. 0. 21	s. 0. 26 p. 3 3/4	1. NE.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

El día 148 del año y el 80 de la primavera.
SOL. Salí a las 4 h. y 29 m.—Se pone a las 7 h. y 28 m.
El día dura 14 h. y 56 m.—La noche 9 h. y 14 m.
LUNA. 14 de su edad.—Aparece a las 7 y 51 m. de la n.—Pasa por el meridiano a las 12 h. y 11 m.

m. de la n.—Su retardo para mañana serán 43 m.—Se oculta a las 3 h. y 46 m. de la m.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 9 DE JUNIO DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 40,30 c.
Inscripciones de id. id., 00.
Titulos del 3 por 100 diferido, 26,15.
Inscripciones de id. id., 00.

TEATROS.

ZARZUELA.—A las cuatro y media de la tarde.—*El palle de Andorra*.
A las ocho y media de la noche, a beneficio del primer actor D. Francisco Salas.—*Sinfonia*.—La zarzuela en cuatro actos titulada *Los magyares*.

PLAZA DE TOROS.—Ejercicios gimnásticos bajo la dirección de los hermanos Buislay.—Gran función por los artistas del hipódromo de Paris, hoy jueves 11 de junio (si el tiempo no lo impide).

ORDEN DE LA FUNCION.

PARTE PRIMERA.—1.º La música de los guardias de Madrid toca una sinfonia.—2.º La lucha gimnástica, por los hermanos Buislay y Braquet.—3.º La escalera en movimiento, por el Sr. Picot.—4.º El niño maravilloso, por Mr. Buislay y su hijo Adolfo.—5.º Las redomas encantadas, por primera vez entre dos, el señor Braquet mayor y el Sr. José.—6.º Mr. Buislay y su discípulo.—7.º Intermedio. La banda de música toca el tercer acto de *Los magyares*.

PARTE SEGUNDA.—1.º Los indios yoways, tiro de los puñales, trago de la espada, equilibrios, el niño clásico, etc.—2.º Voleto de cuerda, por Julio Braquet.—3.º El hombre boca abajo, por Mr. Wil Dily.—4.º Por primera vez, Las escentricidades sobre la percha, por Buislay y Braquet.—5.º Dando fin con la sorprendente suerte de la subida y bajada de La montaña espiral, de pie sobre una bola. La altura de la Montaña es de 12 metros (43 pies), por el Sr. Esteban Buislay.

PRECIO DE LAS LOCALIDADES.

Tendidos.—Barreras y tablancillos: sol, 4 rs.; sol y sombra, 4; sombra, 6.—Asientos sin aueracion: sol, 2 rs.; sol y sombra, 2; sombra, 4.
Gradas.—Delanteras y tablancillos: sol, 6 rs.; sol y sombra, 8; sombra, 10.—Centros: sol, 4; sol y sombra, 6; sombra, 8.
Andanadas.—Delanteras y tablancillos: sol, 8 reales; sol y sombra, 10; sombra, 16.—Centros: sol, 6 reales; sol y sombra, 8; sombra, 10.
Palcos con diez entradas.—Sol, 80 rs.; sol y sombra, 100; sombra, 120.
Meseta del toril.—1.ª fila, 6 rs.—2.ª fila, 4 rs.—Tablancillos, 4 rs.—Centros, 2 rs.

Además de los asientos arriba expresados, se colocarán sillas, a la sombra, al alrededor de la barrera, y los billetes se venderán en el despacho al precio de 16 reales.

El despacho de billetes de la Puerta del Sol estará abierto hoy jueves desde las diez de la mañana hasta las tres y media de la tarde, por donde se traslada la venta a los despachos de la plaza de toros. Se advertirá que una vez tomados los billetes no podrán devolverse sino en el caso de suspenderse la función.

La corrida empezará a las cinco en punto.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, núm. 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

ROB BOYVEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan al Rob-Boyveau Lafecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años, y cura en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El Rob sirve para curar:

Herpes-Abeosos, Gota-Marasma, Catarras de la vejiga, Palidez, Tumores blancos, Asmas nerviosas, Ulcera, Sarna degenerada, Reumatismo, Hipocandria, Hidropesia, Mal de piedra, Sífilis, Gastro-enteritis, Escrófulas, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados: España: Alicante, Soler y compañía.—Algeciras, José de Muro.—Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas.—Bayona, Lebouff.—Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio.—Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina.—Caceres, doctor Salas.—Cádiz, Salesse, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos.—Cartagena, Pablo Marquez.—Coruña, Puga.—Gerona, Garriga.—Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich.—Jaen, Sagrista.—Játiva, Serapio Argués.—Jerez de la Frontera, Joaquin Fontan.—Lisboa, Baral, Alves de Acededo.—Lérida, D. José A. Abadal.—Madrid, José Simon, agente general, D. Vicente Calderón, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miguel, D. Julian Maria Pardo, D. Victoriano Vinueza, D. Manuel Santisteban.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo, Manuel Diaz Argüelles.—Oporto, Araujo.—Santander, José Martinez, Bernardo Corpas.—San Francisco, Senilly.—San Sebastian, Ordozgoiti.—Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo.—Tafalla, Juan Miguel Landá.—Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Dominguez, Vicente Greus.—Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez.—Victoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillar y Julian Heredia.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de praxial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob-Boyveau-Lafecteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girardeau de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos. (A.)

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MARIA NARVAEZ, un tomo en 4.º adornado con su retrato, se vende a 26 rs. en la librería de don Leon P. Villaverde, calle de Caratas, núm. 4. Se remite franco a provincias, mandando al señor Villaverde 28 rs. en libranza de correo, ó sellos de franqueo

EL AMIGO DE MACIAS,

JUAN RODRIGUEZ DEL PADRON

NOVELA HISTORICA ORIGINAL,

DE DON MANUEL TORRIJOS.

Esta interesante novela constará de 20 a 25 entregas de 16 páginas con buen papel, letra clara y elegante impresion. Su precio un real cada una, tanto en Madrid como en provincias, pagándose en estas de cuatro en cuatro adelantadas, y remitiendo su importe en sellos o libranzas a favor de su autor calle de la Estrella, núm. 17, cuarto principal de la derecha, Madrid. Se suscribe ademas en las librerías de B. Bailliere, calle del Principe, núm. 11, y de Lopez, calle del Carmen, núm. 29.

Se ha repartido la primera entrega, a la que acompaña una lámina litografiada.

LIBROS DE SURTIDO Y PUBLICACIONES NUEVAS que se hallan de venta en la librería de Dochao calle de Jacometrezo, núm. 63.

Otolan: Esplendora histórica de la instituta del emperador Justiniano, en castellano, cuatro tomos 8. uayor; rústica 30 rs.

Compendio geográfico-estadístico de Portugal y sus posesiones ultramarinas, por D. José Aldama Aya la, Madrid, 1855. Un tomo 4.º, rústica 30 rs.

Arceila: Dictionario de la legislación mercantil de España, un tomo 8.º mayor; rústica 12.

REPUTACION DEL MAGNETISMO.-DEMOSTRAR

que las sorprendentes maravillas de los fenómenos magnéticos son un absurdo, y prevenir el ánimo de las personas combatiendo el principio y sus aplicaciones: tal es el objeto de este escrito. Se vende impreso a 4 reales en la librería de Serrano, pasaje de Matheu; viuda de Vazquez, Ancha de San Bernardo, número 17; y Marés, en la de Hortalza, 31, almacén de papel.]

EN LA CALLE DEL CARMEN, NÚM. 12, SE VENDEN los libros y a los precios siguientes:

Diccionario inglés español y español inglés, el mejor y mas completo, soberbia edición de Nueva-York, por Velazquez de la Cadena, encuadernado, 50 rs.

Robertson, gramática para aprender el inglés, impresa y encuadernada en Nueva-York, 50 rs.

Diversas gramáticas inglesas, a 5 rs. una.

Constitución de los Estados-Unidos con el retrato de Washington y comentarios y explicaciones, un hermoso tomo, 20 rs.

Los Estados-Unidos, su historia, noticias y datos estadísticos, en francés, un tomo, 10 rs.

Historia de Cuba, con láminas, 6 rs.

Boucher, consultas de la mer, obra única y muy curiosa, dos grandes tomos, 50 rs.

Aritmética, álgebra y analítica de Bourdon, geometría de Vincent y cálculo de probabilidades de Laplace, 100 rs.

Memorias de ultratumba, la mejor edición francesa, once tomos, 40 rs.

De la democracia en América, seis tomos, 20 rs.

Historia de Washington, 5 rs.

EL REGALO, SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, MODAS, TEATROS Y ANUNCIOS.—Gratis, por regalarse el valor de la suscripción en objetos, y además: un anuncio gratis; agencia para la coleccion de sirvientes y operarios; valor de CUARENTA REALES al que tenga el número igual al primer extracto de la lotería primitiva; otro regalo, valor de MIL REALES, al que tenga el número igual al del premio mayor de la lotería moderna.

Se publica todos los domingos.

Los que se suscriban pueden escoger para reintegrar el valor de la suscripción:

Obras instructivas, de recreo y de educación; comedias y música.

Objetos de escritorio y perfumería.

Tarjetas de abono para barbería y peluquería.

Idem para limpiarse el calzado.

Cuadros y retratos.

Y otros mil objetos que pondremos todos los meses a disposición de los que se suscriban.

A los suscritores de provincias les remitiremos por el valor de la suscripción obras instructivas y de recreo, siendo de cuenta del suscriptor el franqueo de dichas obras.

MADRID. Un mes, cuatro reales.

PROVINCIAS. Un trimestre, 14.

Se suscribe en la administración, Carrera de San Gerónimo, Pasaje del Iris, tercera tienda de la derecha, donde se hallan los objetos para escoger.

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA O

de campaña aprobadas de real orden, previo el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y explicadas en la academia de sargentos primeros de infantería afecta al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en lo general se cñe a aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º francés con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Principe, número 4.

Su precio encuadernada a la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franca de porte, en casa de los correspondientes de dichos señores.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS

Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor.

Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento a todos los editores para que les favorezcan con sus publicaciones, y a las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fe, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIA-NO

bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, e inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español a los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Vendense dichas gramáticas, cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matcu; Bailly-Bailliere, calle del Principe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor,

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS

tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Pordon Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino que quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco a poco a su comodidad, pagando los tomos a medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Principe, núm. 25, y en provincias en casa de los correspondientes de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe.

Está en prensa el tomo 18.

VINAGRE PARA LA MESA.—SE VENDE TAN

transparente y diáfano como el agua, muy fuerte y de un gusto especial a 5 rs. botella con casc; calle del Cl